

CAÑÓN POR EL CANON

Tacna y Moquegua: violencia absurda, aprovechada políticamente por agitadores que solo buscan el caos. Pero a río revuelto, ganancia de pescadores; es el Estado el que revuelve el río al distribuir el canon como le da la gana. La única manera de obtener más es convenciéndolo o presionándolo. “Lobby” y violencia son las armas para quedarse con un mayor pedazo de torta. Para recibir más canon hay que “disparar cañones” antes que ideas. Hay que acabar con esa lógica distributiva absurda de Estado Papá Noel. Mejor es usar la competencia entre regiones para atraer inversión.

Si la facultad de fijar y cobrar ciertos tributos por explotación de recursos naturales se deja en las regiones, estas competirán para atraer inversión. Sería la competencia y no la amenaza de una guerra civil la que distribuiría el canon. Y si suben mucho los tributos la inversión se va para otro lado. Los beneficios de la competencia no solo se ven en el mercado: también puede darse en la gestión pública.

Alfredo Bullard G.